

Editorial

Son muchas las razones que conducen a creer que es nuestra universidad la pionera y el modelo de rehabilitación integral de la persona en situación de discapacidad transitoria o duradera. Los 53 años de existencia de la Fundación Colombiana de Rehabilitación y el mismo tiempo desde la iniciación de visibles y muy positivas actividades en el campo de la rehabilitación ni más ni menos desde la epidemia del polio que azotó al mundo e hizo inolvidables estragos en el país, ha sido destacada la presencia de la institución mediante la formación adecuada de profesionales en el área de Fisioterapia primero, luego en Fonoaudiología, después en Terapia Ocupacional y para complementar este andamiaje nos colocamos en los albores de la carrera de Psicología. Inicialmente con actividades académicas independientes, después por varios lustros en convenio con la Universidad del Rosario y finalmente desde hace 13 años con funcionamiento de nuevo independiente, instalados en la propia sede, hermosa, atractiva y funcional ofrecemos a la comunidad nacional un recurso invaluable por la experiencia, la calidad tesonera de los programas, el alto nivel profesional de los docentes y las características de desempeño, conocimientos, la ética y el liderazgo que se imprimen en los estudiantes y egresados.

El concepto de rehabilitación integral lo enfocamos desde varios puntos de vista: el de la práctica profesional, el de la cobertura del problema, el de la readaptación laboral, el de la investigación. No podría pensarse en rehabilitación integral sin cubrir los aspectos biológico y psicológico; sería absurdo pensar en que el de la afectación física debe ser la única preocupación para la atención profesional, cuando la parte psicológica está comprometida como causa o como efecto. Lo primero por la influencia mental en el desencadenamiento de la discapacidad; lo segundo por el papel que juega la psicología del individuo en el proceso de rehabilitación.

Cuando se menciona la cobertura o extensión del problema, dentro del manejo integral, hay que extender la acción al entorno social, especialmente a la familia seriamente afectada en todos los casos y a la comunidad próxima, muchas veces preocupada. Y si nos referimos al tema de la readaptación laboral, en este fundamental aspecto confluyen todos los esfuerzos del equipo integrado: del fisioterapeuta, del terapeuta ocupacional, del psicólogo y en muchos casos del fonoaudiólogo.

Nuestra Universidad adalid en rehabilitación integral

Para lo relacionado con investigación, si no se conforma el grupo integración por los docentes relacionados con el tema y los estudiantes seleccionados fruto de los semilleros tutorados por los mismos docentes, el trabajo va a ofrecer flancos débiles o espacios vacíos. Entonces es acá en donde se aprecia mejor el beneficio del trabajo en equipo, la importancia del esfuerzo de consuno. Sin duda las investigaciones ofrecerán impactos más consistentes y la productividad será un estímulo real para los autores y los lectores.

Se da impulso con toda la fortaleza posible al concepto de integralidad, con la certeza de su vasta proyección y como disciplina formativa encontramos que no otro puede ser el camino por el cual deben transitar en la práctica los egresados, ni otra la forma de afrontar dentro de la lógica el manejo de la persona en situación de discapacidad. Sólo con la conjunción de los esfuerzos técnicos y científicos de las varias especialidades relacionadas con cada problema puede aspirarse al mejor manejo de una situación.

Como la institución universitaria de mayor experiencia y mejor armamentario académico, manejamos y promovemos el modelo de la rehabilitación integral, constituida sin duda en el sello característico de nuestra actividad formativa.

GUSTAVO MALAGÓN LONDOÑO
Rector